Cinco razones por las que las fintech serán las startups más fuertes después de la cuarentena

Reactivar el mercado laboral y reanimar la economía serán dos de los mayores retos de México, y de todos los países del mundo, cuando el aislamiento se levante. Ante la incertidumbre por lo que vendrá, parece haber un sector que confía en que la ‘nueva normalidad’ será una gran oportunidad para el crecimiento: las fintech.

México ya vivía un auge de las empresas tecnofinancieras, en parte por los usuarios potenciales y por la Ley Fintech, que convirtió al país en un hub dentro de América Latina. Con más de 500 fintechs y alrededor de 60 mil empleos generados en México según el radar fintech de Finnovista, la industria parece bien posicionada para soportar la recesión económica que muchos especialistas auguran en el mundo.

“En muchos sectores se aceleró la adopción de nuevas rutinas virtuales y tecnológicas. En el mundo de las finanzas, las fintech ya eran una buena opción antes de la cuarentena porque el sector creció a doble dígito y la tasa de mortalidad de esas empresas era menor al 5%; y aunque cambie un poco ahora, en la post cuarentena será la mejor opción por todo lo que ofrecen”, expresa Cristian Huertas, country manager de la fintech [Bnext](https://bnext.io/mx/), que ofrece diversos servicios financieros y ya suma más de 20 mil usuarios en menos de tres meses.

Muchas mipymes (micros,pequeñas y medianas empresas), generadoras de más del 70% de los empleos formales del país de acuerdo al BID Invest, están en riesgo de dejar de operar o hacer recortes en los siguientes meses, pero las fintech, en cambio, son startups que saldrán beneficiadas. El country manager de Bnext expone cinco razones para el optimismo.

* **Las fintech están preparadas para la nueva normalidad**

Mientras muchos bancos tienen que acelerar procesos internos para mejorar su oferta digital, las fintech nacieron precisamente para solucionar ese problema. “Nosotros no tenemos que hacer cambios, sino mejorar lo que ya hacíamos. Los bancos, en cambio, pueden tardar en adaptarse”, explica Huertas. La tecnología es la parte fundamental de apps como Bnext y otras fintech, por lo que la nueva normalidad para muchos será simplemente el día a día de este tipo de startups.

* **No dependen de los pagos de usuarios**

Los servicios de muchas fintech son gratuitos, como Bnext, por ejemplo, que no cobra comisiones por la cuenta, la tarjeta y las transacciones, a la vez que agregan otros servicios financieros y ganan a partir de esas alianzas. Muchas startups dependen del consumo del usuario, mientras que la mayoría de las fintech, 60% de acuerdo con Radar Fintech, recibieron financiamiento en el último año, lo que les permite tener planes más estables durante la pandemia.

* **Nadie renuncia a las comodidades**

Antes de la cuarentena, según el Global Cash Index más del 90% de los pagos en México se hacían en efectivo. Eso no va a desaparecer, pero ante la necesidad de hacer pagos digitales y la imposibilidad de ir a los bancos, los usuarios se dieron cuenta de las ventajas del dinero electrónico. “A nadie le gusta perder tiempo en bancos, hacer filas para pagar servicios y ahora tampoco querrán tanto efectivo porque es sucio y puede tener contaminantes”, detalla el country manager de la app española. Los cambios de hábitos surgen cuando la mayoría de las personas se da cuenta de las ventajas que trae la alternativa y nadie querrá renunciar a las comodidades que ofrecen las fintech.

* **Menores costos y mejor talento**

Muchas instituciones financieras se enfrentan a una nueva realidad en la que no son necesarias tantas sucursales, así como miles de startups dependen del lugar físico para operar. Las fintech pueden funcionar en pequeños espacios, más económicos, e incluso desde casa sin problema, una dinámica laboral que va a aumentar en los siguientes meses. Mientras que los bancos pueden considerar cerrar oficinas, las fintech seguirán creciendo y contratando al mejor talento sin importar dónde se encuentre. Un estudio realizado por Beauhurst en el Reino Unido , por ejemplo, determinó que cerca del 60% de los puestos de trabajo en startups están en riesgo, mientras que en las fintech el número solo alcanza el 20% si se llega a una recesión económica global.

* **Tendrán más apoyos que otros sectores**

La Ley Fintech de 2018 fue pionera en América Latina en cuanto a equilibrio competitivo y facilidades para operar, por lo que el apoyo no hará más que crecer, tanto por parte del gobierno como de grandes inversores alrededor del mundo. El público mexicano necesita mayor acceso a servicios financieros ágiles y el gobierno seguirá impulsando el cobro digital (CoDi), así que startups como Bnext podrán rebotar más rápido de cualquier recesión. “Las fintech podemos ayudar de manera radical a que se recupere la economía y el apoyo del gobierno será importante para que puedan participar más jugadores como nosotros que beneficien a los mexicanos”, concluye Cristian Huertas.

La nueva normalidad traerá cambios y muchos todavía no pueden predecirse, pero así como el trabajo y ejercicio en casa, las entregas a domicilios y la sana distancia serán parte del día a día, también lo serán las transacciones digitales, y la reducción del uso del efectivo, que son algunas de las nuevas alternativas bancarias y financieras que ofrecen las fintech, un sector que encontró en la cuarentena el impulso que necesitaba para llegar a más personas.

**Acerca de Bnext**

Fundada en 2017 en España, Bnext es la alternativa a la banca móvil más completa de la actualidad. La app ofrece una cuenta y una tarjeta sin comisiones de apertura o mantenimiento, con la que se pueden hacer pagos y retiros, dentro o fuera del país, con devoluciones de las comisiones generadas por los bancos tradicionales. Actualmente cuenta con más de 350,000 usuarios activos en España y acaba de lanzarse en México con el objetivo de llegar a más de un millón de ‘bnexters’ entre ambos países para 2020. Recientemente cerró la mayor ronda de financiación de serie A de España del sector fintech, con 25 millones de euros, y también un *equity crowdfunding* en el que alrededor de 5,000 personas se convirtieron en inversionistas de la startup española.